

NUEVO MODELO DE NEGOCIO

La irrupción de la economía colaborativa o compartida

Roger Durán
opinlon@prensa.com

El mundo está cambiando a gran velocidad, al igual que los modelos de negocios. Esto ha dado pie a la denominada "economía colaborativa o compartida". Dichos modelos surgen gracias a los avances tecnológicos como la internet, el uso masivo de teléfonos inteligentes y las redes sociales (como principal plataforma), lo que da pie a todo un abanico de oportunidades, a bajos costos.

La economía colaborativa aparece alrededor del año 2000. Se puede decir que sus primeros pasos consistieron en compartir archivos de música, pero a las personas que lo hacían se les denominó "piratas". No obstante, hoy día vemos que predomina la venta de archivos en línea en la industria musical.

A partir del año 2008 fue que el modelo de negocios comenzó a tomar forma con la creación de las compañías Uber y Airbnb, por mencionar algunas reconocidas en la actualidad. Debido a la crisis financiera que comenzó ese mismo año, dicho modelo se convirtió en una alternativa viable. Esto tiene mucho sentido, porque el modelo se basa en aprovechar los recursos de forma compartida para reducir costos y obtener mayores beneficios, ya sea alquilando, pres-
tando, comprando, vendiendo o intercambiando un bien o servicio que otros necesitan.

biando un bien o servicio que otros necesitan.

En este modelo es posible que el dinero no sea el único valor de cambio para las transacciones. Los servicios son considerados bienes de intercambio (trueque). Por ejemplo, una persona que ofrezca alojamiento a otra durante unos días, puede intercambiar ese servicio por clases de cocina o de idiomas.

Hoy casi todos los sectores de la economía cuentan con negocios colaborativos, a pesar de ser un modelo relativamente nuevo. Esto se debe a que el concepto es mucho más amplio de lo que parece. El sistema de colaboración incluye varios tipos de relaciones que varían en función de las necesidades y los productos, por ejemplo: consumo, conocimiento abierto, producción y finanzas colaborativas.

Además, ha tenido éxito por los beneficios que ofrece, entre ellos, el ahorro, pues la mayoría de productos o servicios que se ofrecen a través de este sistema tienen precios módicos o, incluso, simbólicos. También se enmarca en el desarrollo sostenible, porque estimula el segundo uso de los productos, y lo que alguien ya no necesita.

De forma que, en la economía colaborativa, los productos con un segundo uso y los servicios compartidos amplían la oferta de los mercados tradicionales; también se brinda un beneficio

ambiental y social, porque la reutilización es una buena manera de contribuir al cuidado y a la sostenibilidad de los entornos.

Un estudio realizado por PriceWaterhouseCooper, estima que la economía colaborativa podría generar \$235 mil millones en el mundo, para el año 2025, frente a los \$15 mil millones que supuso a finales del año 2014. Los datos son exponenciales, en un período de 10 años aproximadamente estas economías estiman un incremento de 1,500%.

Se puede resaltar que la empresa Uber ya se ha extendido a más de 60 países y tiene un valor estimado de \$62.5 mil millones y Airbnb está valorada en \$30 mil millones y opera en 190 países.

Para concluir, la economía colaborativa, como nuevo modelo de negocio, es una alternativa que le permite a todas las personas generar beneficios, mediante el intercambio de bienes y servicios.

Además, si podemos compartir los recursos, por ejemplo los automóviles, y reducimos a la mitad la cantidad que circula a diario, lograríamos un impacto en la competitividad del país, al tener menos tranques y costos de transporte, y mejoraría la productividad y la calidad de vida de los ciudadanos.

EL AUTOR

es analista del Centro Nacional de Competitividad